

La Colmena Obrera

Periódico quincenal órgano de la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona

REDACCION Y ADMINISTRACION

Número suelto: 5 céntimos

Calle de la Conquista, 57 y 59

PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Badalona y provincias. 050 ptas. trimestre
Paquete de 30 ejemplares: UNA pta. (Pago adelantado)
De los artículos firmados o no, responden sus autores.
No se devuelven los originales.

CONFIDENTES, GERMANOFILOS Y POLICIAS

Los peligros de la conciencia honrada

Una entrevista con el "diablo"

Varios años de constante actuación en contra de todas las injusticias, nos ha proporcionado el conocer toda la gama de estos tipos representativos del mal, que inevitablemente se manifiestan, desarrollan y arraigan en los grandes núcleos ciudadanos; aunque parezca inconcebible, hay sujeto que si no hiciera de *macreau*, de confidente, de agente provocador, de algo inmóvil y bajo que demuestra la inmensa fealdad de su alma y de su vida, no sabría que hacer, tal es el caso que vamos a relatar.

Lector amigo, perdona el asco que te va a producir lo que voy a exponer y por satisfechos podremos darnos, si contribuimos en algo a sanear el ambiente podrido de la vida barcelonesa.

Serán las once de la noche del sábado, cuando un sujeto de expresión vulgar e indefinida pedía por mí en el Centro Obrero de esta ciudad, ignora su nombre y de nada sirve para el caso.

Lo cierto es que el tal sujeto, consiguió verme después de algunas gestiones, pero sin duda eran tan graves las cosas que tenía que decirme, que sólo en un lugar confidencial podría hacerlo.

Picado al fin por la natural curiosidad, accedí a una cita que me dió en un concurrido *bar-restaurant* de esta ciudad.

Una vez allí, apartado un poco del tumulto y del bullicio de todos los lugares concurridos, en un rincón que servía un como remanso de silencio, me encontré con el que tenía que hablarme, no era dicha «persona» sino otra que allí estaba esperándome.

«Cómo hacer el retrato de éste sujeto extraño que tenía deseos tan vivos de hablarme?»

Es muy conocido. Ha sido radical, después confidente, y ahora es una de esas figuras que con trazos tan vigorosos nos presenta M. Gorki en sus *Ex-hombres*. Se llama «Pierre».

Estamos intranquilos. Sabemos de buena fuente, que toda una maquinación macquiavélica se ha tramado para matar las sanas y nacientes energías del proletariado, sembrando el desprestigio de los Sindicatos y de los militantes obreros. La policía se vale de un recurso, no nuevo ciertamente, pero que no por eso deja de proporcionarles buenos resultados.

Antes eran los «complots», los atentados, y conflictos por ella ideados lo que servía de recurso; hoy es el soborno, la compra de la conciencia, como germanófilos y policías. De lo que vamos a relatar no se desprende otra cosa.

El sujeto que hemos encontrado nos saluda temerosamente, no atreviéndose a atendernos su mano enlanguada por las vilezas de un vivir deshonrado.

Se palabra es nerviosa, cortada.
Señor Segot... no sé cómo empezar a hablarle... Vea usted.

—¡Oh! hable, hable...

—Bueno. Con su permiso, voy a decirle francamente el objeto de mi llamamiento.

El hombre, nuestro *ex-hombre* parece recobrar un poco de serenidad, como si confiara en el éxito de la misión que estaba desempeñando. Entre tanto yo observo con cierto atencimiento la concurrencia vecina. Y me doy cuenta de que me rodea toda una escena teatral.

Frente a la mesa que ocupamos prestando atención, hay dos policías secretas; a un-lado, simulando indiferencia, un capitán es todo oídos.

La policía sabe trabajar...

Nuestro interlocutor continúa:

—Con su permiso, pues. Se trata de la guerra; creo que estaremos de acuerdo. Como secretario de la Confederación Regional del Trabajo, usted podría hacer algo y ganar pesetas...

—Continúe, continúe.

—Pues, sí; se trata de ganar algunas pesetas y hacer «buena» obra.

Convoque una reunión de todos los sindicatos de la región, para tratar de la guerra y defender la neutralidad. Esto no es difícil...

—Ciertamente, no es difícil.

El militar que está de guardia, y los dos policías no pierden ni una sola palabra de las que pronunciamos.

El interés que demuestran, les traiciona claramente.

«Pierre» está como el pez en el agua, seguro ya de que sus cálculos eran ciertos. Decidiéndose saca de la cartera cincuenta duros en billetes y alargándolos, dice:

—Este es el primer anticipo, pero debe cobrarme la comisión, la parte que a mí me corresponde.

—Bueno; Cóbresela.

—¿Cuánto?

—¡Oh! fíjela usted mismo.

—Yo creo que con setenta y cinco pesetas, es suficiente.

Para cobrarse la comisión llama al mozo, le dice que cambie los billetes.

A esta altura, la locuacidad no tiene obstáculos y «Pierre» se permite algunas ironías.

—Esta noche podrá ir de juerga, y la virtud creo que es ropa que no debemos usar todos los días.

¡Me olvidaba de una cosa! Hay que pagar al hombre que le trajo aquí.

—Págueme.

—¿Cuánto le daremos? Yo creo que con tres duros quedará contento.

—Sí; tres duros.

—Tenga entendido que esto no es más que un anticipo. Luego vendrán doscientas pesetas más, después mí.

—¡Todo un negocio, en fin!

—¡Ya, ya!...

Pienso en la condición humana, en esta arcilla despreciable que tantas bellezas y heroísmos ha producido, y que va trazando una estela luminosa en la eterna ascensión de la perfectibilidad ideal con el contraste que la realidad me ofrece.

No me habría atrevido a palpar esta realidad execrable, a poner mis dedos sobre el fango de esa conciencia inferior de un *ex-hombre* si para ello, para esta entrevista, varios compañeros de absoluta confianza no me hubieran acompañado. Ellos, con su presencia me dieron ánimo, para ser por un momento comediente, y poder así asomarme a ese estanque de aguas pútridas. Quería descubrir algo en ese bajo fondo, y al mismo tiempo tener la seguridad de que no me salpicaría ni una gota... Por eso, antes de ir al lugar de esta entrevista, llamé a varios camaradas y les dije:

—Voy a ir al sitio. Prestad atención a todo lo que ocurra y se hable. Y así lo hicieron nuestros compañeros, que pueden dar fe de cuanto queda expresado.

Volvió «Pierre» a despertar la codicia que suponía en mí, y soltó la lengua a estas palabras:

—Detrás de esto, un sin fin de ganancias, de negocios. ¡No faltará nada! ¡Incluso!... Vamos; no haya miedo, que no faltará nada...

—¡Muy bien; de acuerdo!...

Se supide sin atreverse también esta vez a tender la mano, presintiendo una repulsa. Tras él parten el militar y los dos policías secretas.

Por un momento quedé como aturdido. Los compañeros que estaban en accho, se aproximan a ellos hago entrega del vil dinero para que el Comité decida de su suerte.

Con estos procedimientos, más funestos que el terrorismo, que las feroces persecuciones, se quiere tirar más lejos, hacer más daño. Se quiere la ruina y el desprestigio de los sindicatos, de nuestras entidades, de nuestros periódicos, de nuestros militantes para que el proletariado quede reducido a un rebaño de esclavos, para que perdida la dignidad, quede también perdida la capacidad para toda noble lucha.

—¿Policías? ¿Germanófilos? Las dos cosas.

Y tú... ¿no lo ves así? ¿No lo entiendes así?...

¿Será tu también de la misma condición?...

Tenemos un criterio nuestro, revolucionario, que lo sostenemos bravamente al aire libre; y que con él queremos elevar el plano mental de las multitudes, hacerlas más libres y humanas, más capaces de laborar por el advenimiento de un nuevo mundo social más perfecto.

¡Camaradas de Cataluña! ¡Camaradas de España toda! ¡Estemos unidos, firmes en nuestros puestos contra todos los enemigos! Miremos cómo proceden los que quisieran vernos eternamente aplastados. En nuestra obra de emancipación y de lucha, sólo nosotros tenemos parte; nadie más que el proletariado debe realizarla.

La protesta contra la guerra, contra los homicidas gobernantes de Europa, debe ser protesta anti-patriótica, anti-militarista y anti-capitalista. Clase explotada nuestra, no reconoce buenas a ninguno de los que guerrean, y no queremos tampoco guerrear estérilmente, derramando nuestra sangre por nuestros enemigos.

Nosotros, sólo nosotros, unidos en nuestra obra, contra todos y contra todo lo que se oponga a

nuestro bienestar, debemos formar un solo bloque, una sola fuerza y una sola alma.

¡Uníos, compañeros, uníos; el peligro os cerca por todos partes! ¡Qué el Sindicato sea nuestro baluarte, nuestra herramienta con que trabajemos por la emancipación!

SALVADOR SEGUI

La Unión Obrera

Es precisamente ahora, cuando empieza a habrarse en serio de la tan bombeada y poco practicable unión de todos los trabajadores.

El ilustrado compañero Arbós en uno de sus recientes escritos en este periódico dijo escuetamente refiriéndose a la esterilidad de las discusiones sobre base múltiple o acción directa para la resolución de los problemas sociales: «Nosotros entendemos que lo que unos han pecado de más los otros han pecado de menos, no hemos querido nunca transigir ni los unos ni los otros...»

Realmente, a mi ver, estas palabras son verdades como templos. El problema social es tan magno que de sí es difícil de resolver; es más: creo que precisas inteligencias más despiertas que las nuestras para resolverlo, pero apesar de esto nosotros con nuestros trece hemos acabado de complicarlo. Es indispensable que cediendo unos y otros en esta intransigencia habríamos dado un gran paso que acaso hubiera sido base para capacitarnos y autorizarnos para ir a la resolución del problema social.

Pero nuestro pueblo es así: sabe estancarse y cierra los ojos a la realidad. Vemos nuestros males, criticamos nuestras costumbres, agitamos los puños, gritamos y como si nada. En esto somos incorregibles.

Para no ir más lejos, basta citar la campaña nacional pro-subsistencias. Fué un movimiento hermosísimo, un acto grandioso, es verdad pero ante lo que debía ser, fué nada. No pasó de ser una flor entre espinas. Supimos cruzarnos de brazos, mejor que otras veces y dimos por concluida nuestra misión. Claro, que fué un paso adelante, comparado con los muchos que hemos dado atrás, pero fué poco. Tras no pocos esfuerzos de los que iban de una parte a otra pregonando la protesta llegamos a hacer algo. Ni tuvimos iniciativa para hacerlo. Hubieron de decirnos que pasábamos hambre cuando lo sabíamos y no lo comprendíamos. Nos dijeron que precisaba la huelga general y a ella fuimos, pero quedamos estancados. Todo sigue igual o peor. Yo estaba a punto de proponer la protesta de otra forma, pero esperé ver lo que saldría de aquel movimiento. Me admiró la unanimidad, pero fué poco práctico. Había que demostrar que no queríamos pagar los víveres a precios escandalosos, y no pagarlos. Desde el día 19 todo español debía de decir: Desde ayer quedamos en que somos los más y acaso los más fuertes. Y hacernos nosotros mismos el arreglo. Esto debía ser espontáneo, unánime; pero ¡ca! ni pensarlo.

A buen seguro que si a la mayoría de obreros se nos pregunta la finalidad de la protesta no lo sabemos. Recordamos que un día leímos unas hojas, un diario, oímos un orador..., etc., que decían que el 18 de Diciembre era día de protesta nacional y nada más. La situación ha empeorado y nosotros tan satisfechos de haber protestado.

Repto que somos incorregibles. A buen seguro que esta especie de concordia que parece inclinarse en el campo obrero, no tardará mucho tiempo en desvanecerse; volveremos a las andadas; sinó a nuestro gusto, la burguesía con sus arimañas nos empujará hacia la discordia y nosotros tan fresquitos discutiendo si nos pelean o nos roban mejor o peor. Lo estoy viendo.

De todos modos bueno será que nos esforcemos contribuyendo a limar asperezas que todavía subsisten y entretanto acaso nos competiremos más y más de lo mucho que ignoramos.

Yo no he sido nunca pesimista; ojalá que merced a nuestros buenos deseos supiésemos imponernos y unirnos para gritar fuertemente: ¡Somos nosotros!!

M. X. M.

Por nuestra personalidad, por la dignidad del proletariado y por amor propio, es llegado el momento de que todas las Federaciones, Sindicatos y todos los hombres de buena voluntad hagamos un esfuerzo sobrehumano para salvar la situación de "SOLIDARIDAD OBRERA" nuestro diario, cuyos innumerables enemigos hánsse confabulado para que desaparezca.

Y a nosotros toca evitarlo cueste lo que cueste.

¡ÁNDE LA ÓRDIGA!

En serio y en broma

Jamás hipotéqué mi conciencia por nada ni por nadie, y es esta una circunstancia que estimo imprescindible para mí toda vez que mi independencia de carácter me exige discutir lo discutible y censurar lo censurable. Esta mi manera de ser, y con un fundamento lógico, me indujo a que tomara pie en un artículo publicado en un periódico de la localidad para decir que el arbitrio sobre motores y generadores respondía a fines políticos más que a otra cosa.—aseveración que podrá ser equivocada o no, pero que yo estoy dispuesto a discutir serenamente con personas decentes donde quiera que sea—. Más, para quien tiene la costumbre de hablar sin ser replicado, esto debió parecerle un delito, y entró en liza ostentando una representación un individuo cuya solvencia moral, y sus inconsecuencias en todos los órdenes de las ideas que dice sustentar le hacen incompatible para representar un partido; y esta intervención me hizo decir a mí que un pedazo de papel, solo un pedazo de papel, no basta para que yo tenga que declarar que una colectividad cumplió como buena en un mitin que las organizaciones obreras realizaron en 15 de octubre último. Omito el silencio de la prensa.

Nos jactamos de demócratas; luego podemos discutir, podemos decir la verdad. Y para decir lo que continuo creyendo ser la verdad, tuvimos de recibir los que redactamos esta hoja de combate un insulto que hirió nuestra dignidad, no la mía sola, sino la de mis compañeros también; y yo quiero saber el porqué de aquel insulto y, por quererlo, se me atribuye que yo combatí al partido radical en beneficio de otro partido. Eso se me dice aunque de una manera tan indirecta como infame. En este terreno colocado, yo digo: No me une ningún vínculo al partido radical, porque nada me dió ni ha de darme ni nada le pediré jamás, como tampoco lo aceptaré ni menos pediré a ningún partido político por la sencilla razón de que yo soy y cada día será más antipolítico. Y moviéndome en ese plano, ni nada me importa que se aproximen elecciones ni nada me interesa a combatir al partido radical. Lo que me interesa es mi dignidad ofendida, nuestra dignidad ofendida, y esta ofensa no fué lanzada por el partido radical, nada tengo que decir del partido radical si se exceptúa lo que he dicho en anteriores artículos. Los tiros van contra el embustero Estrany; sí, embustero como obrero y como individuo de ideas; y ese individuo no puede ostentar la representación de un partido.

Si después de esta sincera declaración aún se persiste en quererme presentar embrollado en los inmundos negocios que de manera tan infame se me atribuye, hágase cuanto se quiera esa ridícula comedia que ella en nada ha de perjudicarme, y la cuestión es obvia. De nadie espero nada sino de mí mismo, y lo repito, a mí me importa un pepino deteriorado todo lo que se diga y se embrolle.

Y ahora ven acá, becerrete semental de mis entretelas; que no habrás de ser tú, aunque mientas más que la «Gaceta», como se dice vulgarmente, el que me pongas la pulga detrás de la oreja. ¡Pero, redíos, que barbaridad! Así me emplumen si yo tengo ganas de dirigirme directamente a tal pollino sin pudor). ¿Quién ha dicho que no es un pollino?... Bueno, pues, Estrany tiene la figura de mico, su alma es de mico, sus procedimientos son de mico y es un mico ¿eh?

Y conste que no hay animosidad al decir esto, sino muy al contrario; porque cuando se trata de un individuo que me hizo la justicia de calificarme de maestro y con mayúscula, hay para volverme pagzuato, más que pagzuato, loco de contento. Pero, recreito, me revienta el tío porque, o es muy duro de mollera o se hace el tonto adrede; o lo que es peor aún, que siendo mi discípulo se ha revelado un consumado profesor en gramática para capaz de sembrar puntos suspensivos y justificarnos en todos y cada uno de los versículos de La Biblia, pongamos por caso. ¡Oh, yo lo que es más todavía: formarse un dogma y lanzarlo al mundo con la etiqueta de «No hay vuelta de hoja» y «tragos esa, que yo la condimenté!»

Porque, digan lo que quieran las malas lenguas, es cuestión de ponerse serio al pensar en eso de la admiración sin puntos admirativos y convertir una palabra admirativa en un párrafo admirativo. Estupendo ¿verdad, amigo?

—¡Cá, hombre! Y por favor se lo pido, Maestro Fuentes; explíqueme V. eso.

—¡Caray!

—¿De qué se admira, Maestro?

—De nada. Se lo explicaré y en paz. Figúrese V. que mi alumno ha puesto en circulación ese párrafo admirativo: «Caray! Por lo visto es muy difícil tener contento al articulista de LA COLMENA...»

—Oiga, Maestro; eso no es ni será nunca un párrafo admirativo. Lo que hay es una palabra admirativa en el párrafo: eso del ¡Caray! Lo otro no es admirativo ni Cristo que lo fundó.

—¡Pero si mi discípulo me dijo lo contrario de lo que está diciendo usted!

—Pues te engañó así a un chino. Oiga, también le debió contar lo que, según él, significan los puntos suspensivos?

—Sí; me dijo que era una prolongación o cosa así del párrafo admirativo.

—Pues mire. Maestro; su discípulo le ha pasado a V. por la sarten.

—¡El marrano!

—Ya sabe que yo soy doctor en esos menesteres de tres puntos más o menos, y ahora voy a darle una lección práctica para que otra vez no deje V. que lo traasquen. El mismo párrafo que V. me cita como de su alumno, podría ser admirativo y admirables aquellos puntos suspensivos a guisa de prolongación o cosa así (!!) de ser redactado en la siguiente forma: «¡Caray! ¡Por lo visto es muy difícil tener contento al articulista de LA COLMENA!...» Así sería el párrafo admirativo y los puntos suspensivos dejarían de ser insinuantes para que se aceptaran como una prolongación o cosa así.

—¡Voto a mil bombas! Ahora mismo voy a fregarle por las narices lo que V. acaba de decir.

—Déjelo, hombre, déjelo. ¿No vé V. que podría ensuciarle y aún profanar sus finas manos al rozarlas con unas narices hechas de excrementos?

¿Conque no se ha hablado de Boisas del Trabajo ni de los cuernos de la luna? ¡Ay, que embusterini! Bueno, puede dispensarse esa nueva travesura, porque el D. Crispin d'el auca de raodó no sabe nada de nada y por eso no tuvo vela en aquel entlerro. Lo único que sabe el titero Estrany es decir tonterías con el mayor desparpajo, puesto que a barrudo nadie le gana. Porque quién, que no sea ese perrito de aguas hinchado, podrá afirmar que en Mitin Público (no en Mitinas Públicas) y en otras reuniones menos públicas haya defendido yo el arbitrio sobre motores? Juan Peiró, J. Fuentes.

do por la dignidad y la justicia, y debéis persistir en vuestra actitud hasta lograr que se os reconozca lo que en derecho os pertenece. No debéis olvidar, tampoco, la necesidad que tienen las masas trabajadoras de estar organizadas en sindicato de resistencia al capital, pues solo esgrimiendo esta arma podréis triunfar sobre el feudalismo del burgués Rosés.

Nuestros actos en la vida social

A nadie le escapara el que a medida que el progreso de la evolución avanza hacia la perfección del hombre, pasando por encima de las miserias humanas y de las ambiciones de los hombres que, en los actuales momentos históricos hace de que en vez de ser los campos de Europa vegas bañadas por aguas cristalinas cuajadas de hermosas flores y doradas espigas, sean campos devastados por la metralla del barbarismo moderno y regados con sangre generosa de los hijos de la producción que solo de producir e instruirse se preocupaban, aparatos de estas miserias y dolores de que tan dolorida se halla la humanidad en los actuales momentos.

El proletariado Badalonés, siguiendo el curso de la evolución que vivifica y fortalece, a querido dar una vez más pruebas de su potencia y vitalidad en estos momentos supremos en que el mundo burgués por su afán de enriquecerse a costa del sudor ajeno amenaza en convertir el mundo en una horrible hoguera, selevanta el proletariado consciente y abnegado ante esta catástrofe mundial y inaugura un templo de paz y armonía, donde los hijos del trabajo puedan emanciparse del tutelaje del burgués y el tirano, y dulcificar de paso las espezas de la vida de la actual sociedad corrompida por el vicio y la maldad de los hombres que la defienden y amparan.

Como estaba anunciado, el sábado día tres del que cursa, a las nueve y media de la noche, tuvo lugar la inauguración del nuevo local que ha de servir en lo sucesivo de «Centro Obrero» a las clases proletarias conscientes y capacitadas.

El nuevo local como se sabe está situado en la calle de la Conquista número 57 y 59. Es un hermoso edificio que reúne todas las condiciones indispensables. Una hermosa sala de café, una brillantísima sala de espectáculos, con su correspondiente teatro, su bonito y lindo jardín, una sala que se destinará a billares y su correspondiente Biblioteca.

En el primer piso están instaladas las secretarías de las sociedades obreras y redacciones de periódicos, tales como LA COLMENA OBRERA y El Vidrio.

En el segundo piso, otros locales destinados a secretaría y una sala grande para reunirse en ella las juntas y delegados.

En total un local como pocos existen en Cataluña. A la hora ya mencionada, empezó el acto ante un numerosísimo público que invadía por completo toda la planta baja y sala del edificio.

La mesa estaba compuesta por el Secretario de la Federación Local compañero Garriga, representaciones de todos los sindicatos obreros, el conferenciante señor Justo Mauri, Doctor en derecho, y su Secretario particular el Doctor del Valle, y varios representantes de la prensa local y de Barcelona.

Explicado por el compañero Garriga el objeto del acto cedió la presidencia al conferenciante, el cual después de saludar a la concurrencia presente al acto empezó diciendo:

«Hermanos y hermanas en la vida del proletariado: al recibir la invitación de las entidades organizadoras de este acto me fui muy lejos, me fui a Málaga, mi tierra natal. En aquellas hermosas vegas vi una visión grande y luminosa, vi la visión de aquel Cristo de que nos habla la historia, predicando amor, paz y caridad, en vez de lo que hacen hoy los que nos explotan y oprimen en nom-

bre de una mentira legal. que no es ni tal amor, ni tal paz ni justicia.

Pues es harto sabido que nosotros como obreros manuales e intelectuales que todo lo producimos, tenemos el derecho de gozar de todo lo que la Naturaleza da de sí, sin necesidad de acatar la imposición de nadie ni de nada.

Y si no me fuese vedado por los representantes de la Justicia histórica diría que lo que hoy llega los campos de Europa con sangre generosa del pueblo en vez de ser amor y virtud no es otra cosa que la ambición de los malvados que nos explotan y oprimen valiéndose de la fuerza para atropellar el derecho.

Existe la perentoria necesidad de hacer ver a los poderes constituidos que somos un pueblo consciente y productivo capaz de imponernos por nuestra actitud enérgica y resuelta, de grado o por fuerza dentro de la órbita de lo legal y justo.

Cuando yo vine por primera vez en esta hermosa población vi muchas fábricas, cuyas fábricas son propiedad de estas clases que se llaman capitalistas en vez de ser propiedad de los obreros que todo lo producen y que en la actualidad están supeditados de una manera violenta a la dura y arbitraria Ley de contratación del trabajo, forma legal de oprimir y tiranizar a los pueblos y a las humanidades.

Debeis de saber los que en estos momentos me escuchais, que a parte del burgués, el fabricante y el patrón, existe otro enemigo mas temible de los obreros, este es el rentista, el parásito que vive del cupón mensual, a expensas del sudor y sangre de los unos y de los otros, y contra estos todo cuanto se haga para desterrarlos de la sociedad será poco.

Yo no soy uno de estos que vienen en la vida pública con falsos sofismas, para engañar el pueblo, yo soy el maestro que en mi gabinete de estudio aprendí a decir las verdades limpias y escuchas, es por esto que yo no podré nunca representaros puesto que no soy político gubernamental, pero en cambio como buen socialista y societario y siempre societario, defenderé todo aquello que sea de derecho dentro la legislación vigente como es la jornada máxima de ocho horas, creación de casas baratas, participación en los beneficios que se obtengan en la producción, cajas de pensión para la vejez y invalidez, pidiendo a los poderes públicos a suprimir los llamados *esqueros* obligando a que todos los obreros sean societarios con su correspondiente carnet de identidad, ya que los militares como guardadores de la barrera de la Nación, gozan de este beneficio, con mucha más razón lo deben de gozar los que son el nervio de la producción y del trabajo.

El juego también ya no se puede o no se quiere suprimir, que sea reglamentado y el producto líquido del mismo que sea destinado a la caja de vejez y invalidez de los obreros.

En este pueblo murió un hombre el cual en su última voluntad dejó un legado, un verdadero patrimonio de riqueza para todos los hijos de Badalona, que careciendo de medios para vivir, se les proporcionara ropa limpia, cama higiénica y comida bien condimentada, y según se me a informado, esto no se cumple tal y conforme lo dejó escrito el testador, es mas ni si quiera los que este patrimonio administran, se toman la molestia de dar a conocer al pueblo en la forma que se invierte esta inmensa fortuna.

Y si esto sucede es debido a que en la masa del pueblo no está arraigado el espíritu societario, el ansia de redimirse de la tutela de los que mal nos gobiernan y administran.

Hay que luchar y hacerse fuertes y en vez de pasarse el tiempo en movimientos huelguísticos parciales, ir a la huelga nacional, pero que seamos todos, que nadie se quede en casa a fin de que nuestras peticiones sean atendidas y si estas se niegan dentro del orden y la justicia entonces presentar la lucha con todas sus consecuencias, y para

que veáis que vuestras aspiraciones no me asustan al este último extremo llegase, aquí está el maestro que siguiendo los consejos del gran Costa el solitario de Graus, irá junto con vosotros exponiendo su vida para defender vuestra despena y vuestra instrucción y vuestras legítimas aspiraciones.

Yo no debo de imiscuirme en vuestra manera de ser y de actuar, pero si en algo puedo seros útil contad con la cooperación del maestro que yo os conducí por el camino del dogma de la justicia, la paz y el amor entre los hombres.

De la mujer os diré que esta debe de gozar de los mismos derechos que el hombre, ya que ella es parte integral del genero humano, alevándose a la categoría de mujer libre en vez de esclava.

Este templo que hoy inaugurais debe de ser morada de paz y de concordia, centro de cultura y amor y el acto que estamos realizando no debe de quedar encerrado a qui dentro, debe de traspasar los límites de esta morada a fin de todos, tan solo los que nos gobiernan como los que nos explotan se enteren de nuestro programa, de lo que queremos y pedimos.

Las religiones que nos dividen aun me parecen pocas, yo quisiera que en cada hogar existiera un templo, donde la mujer fuese la virgen y los pedaxos de sus entrañas fuesen los angeles querubines que con amor y caridad nos unen a todos fortificando el amor, la paz y el bienestar de la vida.

Yo soy de los vuestros y mis padres de fortuna pero en cambio todo mi patrimonio de estudio lo pongo a vuestra disposición, es el maestro que se confunde con vosotros, para borrar las fronteras y cantar himnos al amor universal. Y nada mas por hoy, sed ante todo y por encima de todo societarios, societarios y societarios».

Al terminar su conferencia el señor Mauri fue muy aplaudido por los concurrentes al acto, como hemos dicho eran muchísimos y sobre todo de mujeres que con su característica belleza daban un aspecto de hermosura al acto que se estaba celebrando.

A continuación se puso en escena el drama de Ignacio Iglesias «El Cor del Poble», el cual fue interpretado por la compañía dramática de la agrupación del Coro de Marina, que tan acertada y dignamente dirige el señor Paraxacs.

La interpretación del drama por parte de los artistas fue muy acertada y discreta, mereciendo vivas manifestaciones de elogios y aplausos por parte del público tanto en los diversos pasajes de la obra como al finalizar de cada acto y sobre todo al terminar la obra.

En resumen, una jornada digna de tenerse en cuenta, un acto de propaganda leal y sincero, una prueba evidente de la vitalidad que han adquirido los organismos obreros en esta localidad, los cuales de persistir en su actitud haciendo de que cada día sea mayor la concurrencia en dicho local, no está lejano el día en que podremos decir sin vanidad alguna que el obrero badalonés ocupa un puesto distinguido en las avanzadas del proletariado militante español.

Para ello solo se necesita voluntad, abnegación, honradez y consciencia.

Tal fue el acto de la inauguración del nuevo centro obrero. Estamos satisfechos.

Notas

Mañana domingo día 11 a las 10 de la mañana, tendrá lugar en la Sala «Pícaro» un festival artístico organizado por la Cooperativa de Edificación para obtener «Casas Baratas» en la que tomarán parte varios elementos en los que figurarán entre ellos los coros Clavé, el notable y distinguido músico profesor hijo de esta ciudad, don Evelio Burrull y el notable novel tenor hijo también de esta ciudad, don Agustín Condominas, el cual cantará acompañado del señor Evelio Burrull.

Detalles por programas.

Ocupaciones ineluctables e imprevistas relacionadas con su cargo en el Comité de la Federación Española de Vidrieros y Cristaleros, el compañero Fuentes no pudo asistir a la hora indicada en la convocatoria por el publicada en el pasado número invitando a una reunión para tratar de organizar un Ateneo Sindicalista.

El citado compañero recomendaba a los muchos camaradas que acudieron a la invitación que acepten este descargo, y les pone en conocimiento que indefectiblemente la reunión tendrá lugar mañana domingo, día 11, a las cuatro de la tarde, en el local del Centro Obrero, Conquista, 57-59.

Loret, Impresor. — Badalona.

Año III
 L
 REDAC
 Call
 Necesida
 Agravada
 guerra que
 dicha situac
 uno de los b
 que todo el e
 la cosa catal
 En esa fie
 nia y delirio
 negación y
 grado o por
 pensamiento
 y salen al pa
 Nuestro p
 y vuestra vi
 baro de nue
 manera en n
 solo con tit
 la hecatomb
 «Qué pasas
 dr. veaz; per
 no es aventu
 Demostrac
 dad de las cl
 to ser optim
 puede negar
 ración de la
 agravación
 nomia nacio
 visión y la
 gobernantes
 estas horas
 no nos conc
 te a nuestro
 económico?
 La falta
 capacitació
 dustrias, ha
 de dificulta
 Ser tribu
 nomia, cua
 materias pr
 atraso nos
 vela otra
 poco amor
 Esperar l
 no, prev
 conjunto, e
 cuando no
 caso de las
 El encare
 de material
 fonaje de
 que han cot
 la situació
 ron ayer y
 que a nada,
 La falta d
 escasez de
 trabajo naci
 y egolárico